

economía

navarra

economia@noticiasdenavarra.com

CARLOS SOLCHAGA
EX MINISTRO DE ECONOMÍA Y HACIENDA

“Las empresas que se deslocalicen deberían devolver parcial o totalmente las ayudas”



Carlos Solchaga, durante un instante de la entrevista de ayer. FOTO: JAVIER BERGASA

Carlos Solchaga (Tafalla, 1944) compartió ayer sus reflexiones sobre política industrial en una jornada organizada por la Fundación Navarra para la Diversificación del Tejido Empresarial, una entidad de la que es patrono Zeroa Multimedia, editora de DIARIO DE NOTICIAS

CHEMA OROZ

PAMPLONA. ¿Qué características debe tener la política industrial dentro de un mundo globalizado?

Ahora que vivimos en un mundo globalizado tenemos que aceptar que algunos vengan de fuera y compitan con nosotros o, incluso, que empresas que están aquí se deslocalicen a otros lugares. También tenemos que pensar que debemos ser capaces de vender no sólo en nuestro mercado local, sino en el extranjero. El reto está ahí. ¿Cómo podemos ayudar a las empresas para que sean más competitivas? La respuesta es la política industrial, y no se puede ejecutar, como se pensaba en el pasado, sólo protegiendo tu mercado interior, porque los mercados ya están abiertos. Hay que hacerlo a través de la diversificación de las actividades, de la mejora en la innovación y la investigación, y de nuevas regulaciones y normativas convenientes. Nadie debe esperar que por argumentos

patrióticos se vaya a apoyar a su empresa sólo porque es española, porque habrá que apoyarla si va a ser competitiva. Hoy en día, para bien o para mal, los puestos de trabajo no tienen la certidumbre que tenían en el pasado.

Parece que las empresas han interiorizado antes y mejor que las administraciones que el actual marco es un gran comercio global.

Las administraciones van un poquito por detrás, y a los sindicatos también les cuesta aceptar la idea de que así va a ser el mundo predominante. En general, la actitud de la sociedad española es abierta al cambio. No por temor a que puedan producirse bajas laborales o quiebras empresariales la gente está dispuesta a cerrarse a nuevas oportunidades. De todas formas, intentar que la globalización no deje a personas al margen forma parte del debate actual.

Dentro del mercado actual, ¿las deslocalizaciones son males necesarios?

Es dudoso que cualquier mal sea necesario. Inevitable, seguramente sí. En la medida en la que existen otros contextos de producción donde los salarios, las contribuciones y los impuestos son más bajos, las empresas se trasladan de un sitio a otro. Deberíamos mirar las deslocalizaciones no tanto como un mal necesario sino como un mal inevitable, que no se combate prohibiéndolas, porque al campo no se le pueden poner puertas, sino creando aquellas condiciones en las que

las deslocalizaciones sean compensadas por la atracción de capital propio y foráneo.

En ocasiones parece que los políticos están atados de pies y manos ante los casos de deslocalización.

Y así es. Lo único que pueden hacer es aplicar medidas compensatorias, atraer negocios o pactar con las empresas posibles recolocaciones. Realmente, no mucho más. Donde se puede trabajar es en la reindustrialización y en la atracción de nuevas actividades. Mientras tanto, es muy duro. Recuerdo un viaje que hicimos a la antigua URSS en los años 80 con el presidente Felipe González. Durante nuestra conversación con Gorbachov, el líder soviético se mostró muy interesado en conocer cómo había sido la reconversión en España, que en gran medida había llevado yo como ministro. Cuando le dijimos a Gorbachov que en ocasiones hay que cerrar una cosa aunque no

se sepa muy bien cómo se van a colocar los excedentes, el replicó que eso era imposible en la Unión Soviética. El resultado fue que el país quebró como sociedad. Evidentemente, no sólo por eso, pero está claro que la rigidez y las prohibiciones no pueden evitar los males cuando éstos se echan encima. Las medidas compensatorias y las ideas de atracción y flexibilidad son las que pueden reconducir estas situaciones. Y esto ha ocurrido en España en los últimos años. Ha crecido el empleo y ha crecido el PIB. En su conjunto, la sociedad ha salido fortalecida.

Las administraciones favorecen y subvencionan la llegada de empresas extranjeras. ¿Es partidario de que se devuelvan parte de las ayudas en caso de que la compañía decida abandonar la comunidad?

Sí, eso se puede negociar. En el mundo que estamos las ayudas que se completaran para la localización de una empresa deberían estar sujetas a un periodo mínimo de estancia con el fin de que pudieran quedarse para siempre en manos de dicha empresa. Si no se realiza así, deberían devolverse total o parcialmente.

Navarra hace años que dejó de ser competitiva a través de los costes de producción. ¿Qué pilares deben sustentar la fase actual?

No es difícil decirlo, es más difícil hacerlo. La innovación y el desarrollo tecnológico son fundamentales. En Navarra ya se están haciendo cosas importantes y aunque no se

puede avanzar mucho en todas las políticas hay que seguir en ese camino. También hay que apostar por la diversificación, en la que muchas empresas han recorrido un camino importante. Pueden pensar en dos tipos de diversificación: una de actividad y otra geográfica. Por último, también hay que vigilar constantemente la calidad de lo que se produce. Si queremos vender a un coste un poco más caro, tendremos que demostrar que lo nuestro es un poco mejor en materias como la presentación, el diseño o la comercialización. Son parte importante del valor añadido de lo que producimos. Es muy gratificante saber que tanto el Gobierno como la Fundación para la Diversificación están sensibilizados con la idea de que la competencia se debe hacer en la excelencia y en la mejora, no en la contracción de los costes laborales.

El sector de la automoción posee un gran peso en la Comunidad Foral, una situación que crea una importante dependencia. ¿La automoción tiene una fecha concreta de caducidad en Navarra o se podrán adaptar soluciones para seguir explotando el sector?

No sabemos si tiene una fecha de caducidad. Hoy por hoy, las factorías de montaje españolas están entre las mejores del mundo en sus marcas. Volkswagen es muy bueno en Navarra y Ford es muy bueno en Valencia, como lo es también General Motors en Zaragoza o Citroen en Vigo. No está claro que se vaya a acabar si se sigue haciendo un esfuerzo. Yo he visto negociaciones sindicales en las que los sindicatos, después de muchas disputas, han entrado en estrategias racionales para seguir garantizando que la producción de un nuevo modelo pudiera llegar a su planta. Es verdad que en Navarra hay una gran industria en torno al sector del automóvil, pero ¿sería mejor tener esa dependencia en el mobiliario y en la construcción como ocurre en otras zonas de España? Creo que el sector del automóvil es un sector que incorpora mucha tecnología y que tiene posibilidades, pero es bueno que existan instituciones como la Fundación que trabajan en el desarrollo de un tejido de actividades más equilibrado. Porque no hay que engañarse, la industria va a ser cada día una parte más pequeña del PIB. La industria es tecnológicamente tan avanzada que produce con una competitividad que es muy difícil encontrar en el sector servicios. Así, los precios de los productos de la industria tienden a bajar, no como los precios de los servicios. El valor de la producción tiende a bajar en la industria. Por ejemplo, las televisiones de plasma han pasado en dos años de valer 3.000 euros a costar 800 euros. Esto no pasa con la comisión de un banco, la póliza de un seguro o el transporte.

SUS FRASES

“Hoy en día los empleos no tienen la certidumbre que tenían en el pasado”

“No sabemos si el sector de la automoción tiene fecha de caducidad en Navarra”

Verbeteren S.A.

**Sistemas de Gestión y Organización Empresarial
Dirección Comercial y Estratégica
Gestión Laboral y Recursos Humanos
Asesoría financiera, inversiones y financiación
Asistencia a emprendedores y creación de empresas
Reconversión de situaciones empresariales difíciles**

Pza. Rafael Alberti 1- Pza. de los Fueros 11 BARAINAIN e-mail:verbeteren@retena.com Tfno 948 070 849